

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

La construcción de la historia local en Patagonia: El caso de Esquel.

Oriola, Jorge.

Cita:

Oriola, Jorge (2009). *La construcción de la historia local en Patagonia: El caso de Esquel*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/899>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA LOCAL EN PATAGONIA:EL CASO DE ESQUEL

Jorge Oriola

Introducción

La construcción de la Historia regional en Patagonia suele verse obstaculizada por la falta de archivos oficiales en espacios urbanos y rurales. El trabajo del historiador se complica pues debe apelar a fuentes a veces incompletas y difusas y con ellas armar un entramado parcial. Muchas veces no se cuenta con bibliografía específica aunque, en los últimos años, existe una extensión rica y variada de investigaciones temáticas, auspiciadas por numerosos eventos académicos que estimulan la indagación.

Es el caso de la ciudad de Esquel, algo más que centenaria. Durante largos años el único material con datos históricos fue la Edición 25º Aniversario del Diario “Esquel”, de 1950, un libro de homenajes cuyos protagonistas eran miembros de la clase dirigente. En 1993 fue editado el primer libro de carácter disciplinar a cargo de un historiador: “...Y nació Esquel”. A partir del 2000 se publicaron varios libros de historiadores, académicos y aficionados, con mucho uso de Historia Oral, revisión de periódicos, tratamiento de fuentes escritas muy diversas: libros de escuelas, documentos parciales, estudios de economía, enriqueciendo la investigación regional. Se agregan trabajos inéditos presentados en congresos y jornadas disciplinares.

Aumenta el interés en producir y consumir conocimientos. Existe difusión de la Historia en radio y televisión con la participación de memoriosos ancianos con deseos de relatar vivencias personales. La Municipalidad, mediante la Subsecretaría de Cultura y Educación, y grupos de vecinos comprometidos, auspician e impulsan la creación del Museo Histórico local. A partir de esta iniciativa se han realizado diversas exposiciones vinculadas al material del Archivo Histórico, en formación, y el Archivo Fotográfico.

Este trabajo desea resaltar la importancia alcanzada por la producción de conocimientos históricos locales en los últimos años, éxitos, problemas presentes y a futuro, en un escenario auspicioso para la reconstrucción del pasado desde diversos ángulos y enfoques, lo que amplía las expectativas de los historiadores.

La historiografía local y las fuentes disponibles

La ciudad no tiene un archivo histórico propio, centralizado, organizado sistemáticamente con el objetivo expreso de resguardar los testimonios de su pasado. En numerosas entidades y organismos oficiales no es fácil hallar materiales para el conocimiento histórico local ya que al margen de ciertos resúmenes de sucesos especiales no ha existido la intención institucional de preservar la documentación para estudiar el pasado. Las escuelas cuentan con sus respectivos libros históricos y viejos registros de asistencia pero los contenidos de aquellos limitan el trabajo historiográfico ya que suelen contener largas listas de personal y caracterizarse por estilos de homenajes. La Biblioteca Pública “Nicolás Avellaneda” tiene una hemeroteca con una muy completa colección de diarios y periódicos, hoy en pleno proceso de fotodigitalización. Además, una interesante bibliografía específica acerca de la Patagonia. A su vez, la Subsecretaría de Cultura y Educación municipal ha organizado el Archivo Histórico y el Fotográfico y en la actualidad procesa digitalmente varios miles de fotografías cedidas por vecinos. Se ha agregado en 2008 todo el material del Archivo del ex Juzgado Letrado federal que data de 1933 a 1958 aproximadamente; fue cedido en custodia por el Poder Judicial para su organización y estudio.

Como contrapartida, Esquel cuenta todavía con muchos vecinos memoriosos que en numerosos artículos periodísticos, talleres dedicados a la memoria oral o programas radiales han narrado sus historias, exaltadas semblanzas de hechos fundacionales, relatos cotidianos y experiencias con personajes tradicionales. Ante la carencia de materiales impresos específicos y de archivos históricos, es necesario recurrir al campo rico y casi virgen de la Historia Oral, pese a las contradicciones y subjetividades lógicas. En este sentido, dichos vecinos, protagonistas o hijos de quienes llegaron al valle a principios del siglo pasado y, fundamentalmente, por haber vivido grandes cambios y desarrollo de Esquel, son fuente de información imprescindible.

Un primer “libro de Historia” local: Edición 25° Aniversario del diario “Esquel”

En este marco se encuentra una fuente impresa, de reconstrucción cronológica y descriptiva de la historia local, ineludible incluso para revisarlo críticamente. Es la “Edición 25° Aniversario del Diario ESQUEL - Bodas de Plata - 25 de febrero de 1925-1950”.

Prolijamente realizada en 260 páginas de buen papel y abundantes fotografías en blanco y negro, fue una publicación limitada. Bibliotecas escolares y numerosas

familias de Esquel cuentan con un ejemplar, atesorado como fuente histórica local, y convertido durante años en bibliografía obligada.¹ Comprende capítulos dedicados a la historia provincial, regional, datos geográficos, costumbristas, sociales y anecdóticos de todas las ciudades cordilleranas, fundamentalmente Esquel y Trevelin.

En su introducción-presentación se aclara que esas páginas *“Están escritas para los jóvenes, depositarios de la herencia legada por varias generaciones de hombres duros como el granito de estas montañas...”*

“...celebran nuestras Bodas de Plata, es decir, 25 años de labor periodística de magnífica labor periodística, realizada con armas nobles, limpiamente, teniendo por norte el progreso de estos pueblos nuevos...”

“Con las mismas máquinas con que fue impreso el primer número de Esquel, hemos impreso el correspondiente al número aniversario. Tantas jornadas libradas en favor de legítimas aspiraciones populares, tantos años de dura y perseverante lucha en favor del adelanto de estas comarcas libradas, como siempre, a la iniciativa privada, que pudo materializar, sin embargo, anhelos largamente expresados...”

“... Los hechos históricos que se refieren aquí, la vida de tantos pobladores que contamos con palabras emocionadas, deben ser leídos y recordados. No pretendemos haber agotado el tema. Nuestra labor es una simple contribución al conocimiento de la historia del Chubut, pero es una labor realizada con los mayores sacrificios, lejos de todo apoyo oficial, pero con la más amplia simpatía del pueblo.

“Lo dedicamos, pues, a los hombres de trabajo.

“A los esforzados pobladores que en la estepa o al pie del risco, trabajan con afán por una Patria cada vez más noble.

“A los educadores que trajeron el verbo de Sarmiento y lo extendieron con heroica tenacidad.

“A los profesionales que abandonaron los halagos de la ciudad y se internaron en parajes tantas veces inhóspitos.

“A los funcionarios del Estado, que supieron identificarse con los pobladores humanizando la Ley.

“A los niños, legítima esperanza de todos, para que sepan cómo se constituye una gran Nación, cuando se cuenta con un gran pueblo.

“El paisaje de esta tierra es magnífico.

¹ La Secretaría de Cultura provincial editó y distribuyó un facsímil de esta obra en 2006.

“La cordillera austral con sus picos enhiestos, cubiertos de eterna nieve, ponen marco majestuoso al valle ubérrimo, donde la vegetación exuberante pone encantos y alegría en la vida del ser humano.

“Son tierras donde el hechizo de la montaña se hace sentir; donde el paisaje maravilla y llena de bálsamos el corazón...”

“Las historias de este número tuvieron por teatro estos valles.

¿Exageran a través de su prosa, los periodistas y vecinos que trabajaron en esta recopilación? Seguramente no, si se reconoce el espíritu “pionero” de los pobladores en épocas de total aislamiento. Largas huellas de carretones precedieron a caminos de ripio, y éstos a las modernas rutas pavimentadas; largas e incómodas tropas de carretas tiradas por mulas, bueyes o caballos, para traer cartas y productos necesarios para satisfacer las mínimas comodidades de una población creciente. Un incipiente desarrollo del transporte automotor registraba actitudes solidarias para con los vecinos aislados geográficamente. El único medio de comunicación fue, en principio, el telégrafo, a cuya instalación fue ligado el origen del pueblo. Tierras sin delimitar, sin cercar, reclamadas a organismos oficiales, tras habilitarlas para el trabajo agrícola y ganadero. Un crecimiento urbano lento y dificultoso, con una actividad comercial en progreso y actividades industriales necesarias para el desarrollo, como hornos de ladrillos, molinos, caleras, aserraderos, fábricas de escoba, cerveza y soda.

Imperiosas necesidades acuciaban a los pobladores de las primeras décadas: suplir las deficiencias propias del aislamiento con la actividad cultural y social: cines, salones de bailes, bibliotecas, escuelas, fiestas populares; acciones vecinales participativas para la organización político-administrativa de la comunidad; solucionar problemas sociales de los más necesitados con actividades solidarias; quebrar el aislamiento, a través de caminos, escuelas, ferrocarril reclamados a un Estado demasiado lejano.

Un análisis riguroso, desde una perspectiva historiográfica crítica, arroja otras impresiones. Este material de prensa, convertido durante años en una especie de *historia oficial de Esquel y la zona*, es básicamente positivista, muestra larguísimas listas de datos y citas, fechas, nombres y algunas estadísticas, exaltando virtudes de hombres y mujeres con un estilo claramente laudatorio, sin profundizar en esas historias de vida.

Como es habitual en este tipo de materiales, hay significativas omisiones, como la aparición de los gremios y las primeras luchas y reclamos sociales intersectoriales de

la zona, atropellos policiales, y, sobre todo, la discriminación hacia el indígena, a quien prácticamente se lo ignora. Se omite su expulsión masiva de la Reserva Nahuelpan, en 1937, instigado por algunos ganaderos de familias “tradicionales” de Esquel como los hermanos Nicanor, Gualberta y Lorenzo Amaya, a quienes, por el contrario, se exalta en demasía, por su actividad económica y política.²

Relieve, caídas de agua y lluvias, caminos y bosques son riquezas potenciales vistas como recursos posibilitadores de un gran futuro regional, independiente de las políticas. En las descripciones o noticias geográficas, la publicación no avanza más allá de lo territorial. Si bien en esos 25 años la característica fue el aislamiento regional, los avatares del progreso de Esquel no pueden verse desconectados de la política nacional, generalmente omitida.

Hay muchísimas referencias de militares cuyas instalaciones de regimientos o escuadrones serían parte importante del desarrollo administrativo y la argentinización del territorio. No hay referencias políticas que pudieran molestar a los vecinos destinatarios de la edición. No se menciona al entonces presidente Perón y su esposa, salvo una fotografía de la misma. En cambio, se brinda una semblanza del general Agustín P. Justo por su dedicación hacia las rutas patagónicas, no por el fraude y la represión a sectores populares. Al detallar las obras viales, se mencionan muchas construidas entre 1943 y 1950 pero sin mayores comentarios.

Respecto de la instalación del ferrocarril, abunda en detalles de construcción del ramal, medidas, cargas iniciales, horas hombre, presupuestos, dimensiones de los vagones y máquinas de tracción. La importancia del tren está en el triunfo de los reclamos vecinales y en las posibilidades de crecimiento, mecánico y directo. Recordemos que la publicación data de 1950, tras cinco años de la inauguración del ramal, cuando ya habían quebrado los circuitos cerealeros por acción de quienes usaron el ferrocarril para introducir harinas más baratas y copar el mercado local, como Molinos Río de la Plata³. Tales resistencias y decadencia de los agricultores no se registran en esta *Edición Aniversario* pero se exalta, sin ahorrar elogios, el crecimiento ganadero de las estancias aledañas.

² Dicho desalojo contó con la crítica oposición del semanario “Esquel” pero la orientación cambió a partir de la conducción del director propietario Luis Feldman Josin quien lo convirtió en diario en 1945.

³ El ramal ferroviario Ingeniero Jacobacci-Esquel se terminó e inauguró en mayo de 1945. Fue útil para extraer lanas y cueros hacia la zona pampeana y como tren de pasajeros. La introducción de mercaderías mejoró la comercialización de productos de consumo pero la de harinas perjudicó notoriamente a los molinos de la zona, que fueron cerrando en pocos años, La región, hacia 1950, ya no producía harina.

Sus relatos dan cuenta de fenómenos histórico-sociales más como producto del aspecto voluntarista de los pobladores que como resultante de intereses contrapuestos de sectores de la comunidad y el Estado y soslayan numerosas problemáticas sociales. Indudablemente, refleja ideas conservadoras, propias de intereses de la clase dirigente, pero expresa convicciones nacionalistas y excesivamente regionalistas. La lucha por vencer el aislamiento, a través de actividades sociales y culturales y reclamos al Estado nacional, está registrada por la actividad de grupos dirigentes que hacen extensivo este propósito a toda la comunidad.

Por ende, los actores sociales presentados son aquéllos que la dirigencia de mitad de siglo considera de un perfil acorde con ese espíritu pionero. Los que transformaron el espacio y lucharon por el progreso: ganaderos, comerciantes, chacareros, políticos, militares, sacerdotes y maestros. Estas figuras aparecen sin críticas y colmadas de virtudes. Detrás de la visibilización expresa de quienes se afincaron con cierto capital, obtuvieron tierras y desarrollaron un proceso de mayor acumulación de capital e influencias políticas existe el estado inverso: la invisibilización de personajes “de pueblo”, aborígenes, campesinos pobres, peones rurales, mujeres de familias trabajadoras, desplazados y postergados.⁴

Más allá de consideraciones críticas, este material ha sido valioso para iniciar un proceso metódico disciplinar y reconstruir la historia local. Dado que hasta 1993 no hubo en Esquel otro material de antecedentes históricos locales y zonales, esta Edición 25° Aniversario del Diario “Esquel” fue durante poco más de cuarenta años el único recurso para obtener datos del origen y desarrollo de la ciudad y alrededores, incluso para los historiadores.

Los aportes de los memoriosos y trabajos no disciplinares

La necesidad de “hacer la Historia”, o sea escribirla, indagar y redactar un estudio sobre el pasado y presentarlo a la comunidad, difundirlo, esperar respuestas y debatir o corregir posibles errores, aún manteniendo los criterios y puntos de vista ideológicos del autor, hoy día sigue representando una quimera. Si bien la necesidad existe y es reconocida, no sobran apoyos oficiales y el trabajo del historiador se

⁴ Este “espíritu pionero” o “tiempo de residencia”, desde un aspecto antropológico, es sectorial y selectivo, permanentemente exaltado en discursos oficiales. Esconde una idea de desigualdad social que trata de mantener los privilegios adquiridos por aquellos sujetos sociales “fundacionales” de los pueblos y sus descendientes: los “nacidos y criados”

encuentra lleno de obstáculos, especialmente laborales. Es por esto que los pocos trabajos referidos al pasado de Esquel resultan mucho más meritorios.

Los libros de Julián Ripa⁵ “Recuerdos de un maestro patagónico” (1980) y “Recuerdos de un abogado patagónico” (1985) permiten, desde la literatura, reconocer numerosos elementos de contexto social de los pobladores en los primeros tiempos del siglo XX. Ripa combina la memoria personal con una cálida y sencilla narrativa sin dejar de revisar situaciones de injusticia como hambre, miseria y promiscuidad de la vida campesina y aborígen, desalojos y estafas en tierras y los casos policiales derivados de esa misma situación de pobreza. En el segundo mencionado existen varios casos judiciales vinculados a vecinos y contexto social esquelense de mediados del siglo XX. En cambio, en su último libro, “Inmigrantes en la Patagonia”, de 1987, si bien hace uso del relato biográfico y combina conocimiento personal y entrevistas, las narraciones abarcan inmigrantes radicados en Esquel sin mirada crítica, con aristas de pioneros, “héroes patagónicos”. El libro aporta muchos datos y comentarios sobre la vida diaria en la primera mitad del siglo XX en la región y la ciudad pero se acerca más a la categoría de un homenaje intencional. Finalmente, en 1993, poco antes de fallecer, Ripa editó una colección de discursos propios, “Palabras de ayer”, donde reseña a través de ellos, hechos sobresalientes de la comunidad local o actos cívicos en los cuales intervino con sus textos. Con demasiada retórica, un estilo claramente laudatorio, esta recopilación se aleja demasiado del primero aunque ha sido útil para obtener sus testimonios como protagonista en ciertos hechos locales significativos.

Con la idea de organizar series de testimonios relacionados con la Historia local y regional, algunos sectores impulsaron revistas de tipo cultural que incluyeron en sus artículos testimonios de protagonistas o reportajes a viejos vecinos. Así aparecieron, en la segunda mitad de la década del '80, las revistas “Espacio Abierto”, publicada por la Dirección Municipal de Cultura, y “De Todos”, a cargo de la Cooperativa 16 de Octubre. En ellas colaboraron con sus artículos, entre otros, Chele Díaz y Juan Carlos Corallini.⁶ Un sencillo aporte a la divulgación de anécdotas históricas relacionadas con la vida y personajes de Esquel y los pueblos de la zona lo hizo la revista “Mi Sur”,

⁵ Julián Isidoro Ripa: fue maestro rural en Cushamen y posteriormente abogado en Esquel; escritor y docente, está ligado a la Historia de la Escuela Normal de la ciudad, co-fundador de la misma y su primer rector; fue parte de la dirigencia de Esquel y participó como concejal del Partido Socialista.

⁶ Celedonio “Chele” Díaz es folklorista, cantautor de temas regionales y escritor; muy respetuoso del campesino y del aborígen, ha investigado acerca de las raíces populares. Juan Carlos Corallini llegó a la ciudad a fines de los años '50; crítico de arte, docente, narrador y poeta enamorado de la región y su gente a la cual le dedicó piezas de su autoría, fue cesanteado por sus ideas en tiempos dictatoriales. Falleció en 1991.

difundida en los primeros años de la década del '90. Sus fuentes, diarios y semanarios de la zona y vecinos que escribían breves notas alusivas.

Además, en periódicos y diarios locales, emisoras de radio, con programas dedicados a la historia local, y televisión, en los últimos años se ha dado un margen mayor para estas iniciativas, generalmente sin fines de lucro. Materiales como los que se produjeron en “Somos Historia”, en televisión, a cargo de Claudio Ferrero, emisiones radiales y algunas publicaciones breves realizadas por el inquieto aficionado al pasado regional Oscar Lowell⁷, representan no sólo el esfuerzo personal y el compromiso, sino una base de datos importante para el trabajo historiográfico. A esto se suman los talleres de memoria oral que cada tanto se realizan en la ciudad, y que convocan a numerosos viejos vecinos para exponer sus vivencias.

El caso de “Somos Historia” es interesante; su producción televisiva fue de bajísimo costo y la difusión inicial de corto alcance. Sin embargo, una década después, se reprodujo con mayor interés de la audiencia. La experiencia no fue retomada y las entrevistas hoy son de importancia como testimonios orales de vecinos ya fallecidos. Al respecto, dice Claudio Ferrero: *“Se difundió por un canal cooperativo de corto alcance porque había pocos asociados, Canal 3 Imagen Esquel, y la frecuencia era semanal. Cada emisión contenía tres bloques de entre 15 y 20 minutos, una hora de duración total. El ciclo original fue de cuarenta programas emitidos entre octubre de 1994 y diciembre de 1995. Fue re-emitido por Canal 4 Esquel Televisora Color en 2004. “Somos Historia” fue nominado para el premio “Martín Fierro – Interior” como mejor programa documental de 1995 por A.P.T.R.A.”*

Su creador y productor agregó: *“El programa de televisión “Somos Historia” tuvo como propósito plantear la posibilidad de utilizar los medios de comunicación, en especial la televisión, como vehículo de circulación de conocimientos y experiencias personales acerca de la historia de Esquel, entre los miembros de la comunidad. Por lo general, los programas culturales o educativos de televisión o radio, cargan con la responsabilidad de ‘aportar cultura’ a la comunidad, entendiéndose por esto ofrecer conocimientos nuevos sobre pautas culturales, tradiciones, historia, etc. producidos por investigadores, universidades, fundaciones o cualquier otro organismo o persona ‘habilitados’ para ello. En este sentido, dichos*

⁷ Oscar Lowell, coordinador de Talleres de la Memoria en ámbitos de la tercera edad, es un historiador aficionado que ha producido algunos materiales sobre temas regionales y se dedica en los últimos años al rastreo de historias barriales. En 2008 editó “Historia del Cañadón de Bórquez” con aportes interesantes de testimonios orales de vecinos de dicho barrio pobre de Esquel.

programas son considerados como 'de elite', realizados por expertos, asesorados por expertos y dirigidos a un público con determinado nivel de instrucción. Así, un tema de historia local en un programa de este tipo, no podría ser tratado por alguien que no fuera un historiador, o un profesor del área, desde una posición cuasi académica, con un lenguaje que, sin ser netamente científico, no podría escapar a cierta formalidad que lo aleja del lenguaje cotidiano de la mayor parte de la audiencia. Bajo esta concepción, se produce una mediación entre el conocimiento y el destinatario del mismo, ejercida por los responsables del programa. "Somos Historia" ofreció otra forma de abordar estos temas, otorgando mayor protagonismo a los pobladores, a la gente común, que son quienes, en definitiva, 'hacen' la ciudad. Este aspecto quedó claramente reflejado en la estructura del programa, en la cual se evitó lo máximo posible la mediación en el proceso comunicacional que se genera. Se utilizó básicamente la entrevista oral, a partir de la cual se reconstruía la historia de vida de la persona, sin perder de vista la relación con aspectos históricos de la ciudad. Se dio absoluta prioridad a la palabra y a la imagen del entrevistado. No se realizaron interpretaciones de ningún tipo respecto de sus dichos. Ocasionalmente, se incorporaron imágenes referidas al tema: fotos familiares o de edificios antiguos, imágenes actuales de lugares tradicionales, documentos escritos, etc. El programa no tenía ni texto en off que explique, aclare o introdujera nuevos datos. La edición se limitó a segmentar y organizar las distintas partes de la entrevista, ya sea por tema o por el criterio que más convenga en cada caso a fin de sostener cierto ritmo televisivo y de poder introducir pequeños intervalos de música e imágenes ilustrativas."

Sergio Sepiurka, ingeniero civil y político de la ciudad, en "Sueños de Cordillera" (1997) y "El viejo expreso patagónico" (2001), referido al ramal ferroviario "el Trocha", abordó la cuestión de la territorialidad de la región. En su tercera obra, "Rocky Trip" (2004), recreó la ruta de los galeses del valle inferior del río Chubut a la cordillera. En estos dos últimos, en coautoría con Jorge Miglioli, se trabajó documentación y testimonios directamente vinculados a la historia local, con formato especial, buen papel y edición y atractivo acopio de fotografías.

Colaboró en la difusión de la historia regional la revista "Pueblos y Fronteras", editada entre 2000 y 2007 no sin problemas, por historiadores de El Bolsón y la comarca, con artículos académicos y resúmenes o adelantos de investigaciones de la región, algunos de los cuales se vincularon al pasado de Esquel.

El ya mencionado desalojo de indígenas de Nahuelpan en 1937 fue tema de indagación con motivos académicos, ya que era un asunto casi desconocido por obra del silencio colectivo, y con intenciones reparadoras. Desvinculados de la influencia de una historia local semi-oficializada, por cuestiones generacionales y por contar con un contexto más propicio para profundizar ese tema, dos hacedores culturales, ninguno de ellos historiador profesional, se dedicaron a trabajar sobre el desalojo.

El primero fue Gustavo de Vera, periodista y escritor uruguayo afincado en Esquel, autor de “Memoria del humo” (1999). El libro presenta gran cantidad de testimonios orales de ancianos indígenas que relataron sus recuerdos del desalojo. También se aportaron documentos elementales como los decretos de revocatoria de creación de la reserva, de nuevas adjudicaciones y de la anulación del primero mencionado. Se obtuvo la colaboración de alumnos de la escuela rural de Lago Rosario, donde fueron a vivir muchas familias desalojadas de Nahuelpan en 1937.

El segundo trabajo pertenece a Chele Díaz, cantautor folklórico y escritor: “1937: El desalojo de la tribu Nahuelpan” (2003), elaborado a partir de numerosos testimonios orales, la prensa y documentación de archivo del Instituto Autárquico de Colonización Rural del Chubut (IAC).

La edición de ambas obras y su difusión, especialmente la primera, en radio y prensa escrita, puso en el tapete un tema regional recurrente muy sensible a la población: los desalojos rurales, desalojos de vecinos indígenas, la compra de tierras por magnates o políticos y con ello el accionar de los privados, los juicios, el trabajo de la Justicia y respuestas del gobierno. Lo interesante de ambos trabajos es que los autores rescatan “la voz de los sin voz”, una de las premisas de la Historia Oral, y reviven un conflicto mantenido durante décadas en el silencio, enfrentando así el clásico prejuicio local “de eso no se habla”, porque afectaba la memoria de varios ganaderos, otrora “pioneros”, intachables o simplemente padres o parientes ya fallecidos de actuales ganaderos o miembros de la Sociedad Rural. Las repercusiones fueron en general alentadoras. El contexto social actual en cierto modo estimula este tipo de investigaciones; no obstante, en un medio urbano aún con ciertos rasgos conservadores, fue un gran desafío.

Los primeros aportes disciplinares

Algunas investigaciones con rigor historiográfico se realizaron a finales de los años '80 para ser presentados como ponencias de investigación local y regional en

diversos congresos de Historia Económica en Buenos Aires y Luján, sin alcanzar una difusión masiva. Se organizó un grupo de investigadores⁸ que produjo tres informes consecutivos. El primero fue “La economía en el Noroeste del Chubut hasta mediados del siglo XX” (1988), dedicado a esbozar de modo general un modelo tentativo de desarrollo económico agropecuario hasta la provincialización del Territorio. El segundo, derivado del anterior y especializado en la economía agraria, se tituló “De siembras y Molinos en el Noroeste del Chubut” (1989), centralizando el estudio en el quiebre de la producción cerealera entre 1945 y 1950 por la introducción de harinas mediante el tren por Bunge y Born. El tercero, “El Trocha” (1990), se ocupó de la influencia económica del ferrocarril en la zona, resumiendo detalles de su origen como proyecto y la construcción del ramal, abordando beneficios y perjuicios de la instalación del tren. Los tres trabajos no sólo fueron de temáticas originales sino que además contaron con testimonios de vecinos y protagonistas de sucesos históricos y algunos de los reducidos aportes documentales existentes, en especial en los archivos locales del ferrocarril.

Los trabajos citados se iniciaron a partir de dos premisas: la conciencia de la necesidad de indagar y escribir respecto de la historia de la zona y la verificación o no de algunos dichos de la memoria popular⁹ a través de una investigación que siguiera los pasos y utilización de materiales propios de una tarea disciplinar a cargo de profesionales de la Historia. Los resultados se difundieron por algunos medios de prensa y en conferencias en escuelas e institutos superiores de formación docente.

A medida que la comunidad se torna más compleja y gana en antigüedad, especialmente en los últimos 20 años, se da mayor importancia a la historia local y se toma conciencia de la necesidad imperiosa de escribirla.

El primero de estos trabajos editado fue “... Y nació Esquel” (1993), del profesor e investigador Marcelo Troiano. Combinando un meticuloso trabajo de

⁸ “Historiadores del Noroeste del Chubut”. Silvio Musacchio, Marcelo Troiano, José María Méndez, Daniel Blanco, Jorge Guerrier, María Marta Novella y Jorge Oriola, profesores de Historia locales, conscientes de la necesidad de trabajar temáticas locales y regionales aún inexploradas e inéditas. También desarrollaron un programa de Historia nacional a través de LRA9 Radio Nacional Esquel en 1989.

⁹ Los viejos vecinos decían que “al llegar el tren se cerraron los molinos harineros”; ese dato de la memoria popular fue disparador para el trabajo grupal. Se organizó un modelo de desarrollo histórico agropecuario de la región Noroeste, la articulación entre cultivos e industrias y la influencia de los servicios de transporte, en particular el ferrocarril. La premisa oral se verificó ampliamente con datos concretos, documentación empresarial (molinos) y testimonios reconocidos: utilizando el tren para introducir mercaderías de origen primario, Bunge y Born copó el mercado local, los molinos no pudieron soportar la competencia y cerraron; incluso Molinos Río de la Plata, de ByB, compró dos meses antes de la inauguración del ramal en 1945 uno de los molinos de Esquel y lo transformó en depósito de harinas del Norte.

investigación de datos censales y estadísticos con la riqueza de la historia oral, entrevistando a numerosos vecinos en forma particular y en talleres, corroborando y cruzando las informaciones de sus entrevistados entre sí y con datos bibliográficos generales, Troiano realizó una indagación seria sobre el origen de Esquel y elaboró algunas interpretaciones sobre el desarrollo inicial, sus perfiles y los grandes huecos que el pasado de la ciudad todavía presenta para su conocimiento.

Troiano elaboró una interesante narración acerca de los primeros habitantes aborígenes de la zona, el desarrollo de la Colonia 16 de Octubre y los primeros poblamientos del valle Esquel, pero centró su atención en el origen de la ciudad planteando las posibles fechas reales del inicio del pueblo.

El poblamiento del valle Esquel y sus proximidades se remonta a 1889 y resulta paralelo al de la Colonia 16 de Octubre y sus aldeaños. Tal proceso se corresponde con el proyecto político del régimen conservador, tendiente a la incorporación definitiva de la Patagonia, desplazamiento de indígenas y fomento de la llegada de inmigrantes, y el afianzamiento de la soberanía argentina frente a las intenciones chilenas. La población inicial, rural y dispersa, se dedicó a la ganadería conectada al comercio de animales con Chile. Era una población joven, preferentemente argentina y chilena, con muy pocos vecinos galeses. La elección del lugar correspondió al ingeniero Lázaro Molinari, enviado por el gobierno nacional por decreto del 17 de octubre de 1904. El autor lo denomina un *nacimiento oficial*. La finalización de la mensura fue el 30 de enero de 1906, lo que sería un *nacimiento técnico*. El 25 de febrero de 1906, con el traslado del telégrafo a la zona ya delimitada, Medardo Morelli realizó la primera comunicación por ese medio; Troiano lo llama *nacimiento emotivo*, ya que es el tomado por la memoria oral y los medios de prensa de la época posterior, influenciados seguramente por la actividad de la familia Morelli en la zona. La aprobación final de la mensura se dio por Decreto Nacional del presidente Figueroa Alcorta el 3 de julio de 1906, fecha elegida por el autor como el *real nacimiento* de Esquel. No hay acta ni se registra acto fundacional de la ciudad.¹⁰

Continuando con sus trabajos sobre la historia local y la memoria oral, Troiano presentó el informe de investigación “El crecimiento poblacional de Esquel”, en el II

¹⁰ La fecha 25 de febrero se ha instituido como el “Día de Esquel” y evidentemente fue impuesto desde 1950 por el diario “Esquel” dirigido por Luis Feldman Josin. Ese día era el de la fundación de dicho periódico, en 1925, por los hermanos Morelli. Las investigaciones de Troiano demuestran que nunca antes se había celebrado en esa fecha la fundación o la primera comunicación telegráfica, aunque esta última pudo haber sido efectuada ese día de 1906.

Congreso de Historia Social y Política de la Patagonia Argentino-Chilena (Trevelin, 1997). Sus conclusiones, declaradas provisorias, permiten conocer cómo creció Esquel en el ejido urbano y las actividades económicas. Éstas fueron preferentemente agrícolas y ganaderas, como resultado de la iniciativa privada y el apoyo estatal en cuanto a venta y reparto de tierras, con una marcada preferencia inicial por el desarrollo vacuno y caballar, y luego un incremento sustancial de la cría del ovino y la producción lanar. El cierre de aduanas con Chile para comerciar ganado produjo un activo movimiento regional; luego, la llegada del ferrocarril limitó la producción de trigo. También se dieron algunas actividades industriales, en especial su molienda.

Con el crecimiento urbano, Esquel se fue transformando en un activo centro comercial y prestador de servicios, y en esto fue determinante la acción del Estado Nacional que creó numerosas dependencias para la atención de la zona. El poblamiento de las primeras décadas se produjo con migrantes criollos del norte, mayoría de inmigrantes españoles, italianos y chilenos entre los grupos extranjeros, y escasos pobladores de origen galés. Troiano profundiza el tema del poblamiento en Esquel y Trevelin en otras investigaciones, resaltando la importancia demográfica de chilenos en ambas localidades, en los primeros treinta años del siglo XX. A través de un paciente relevamiento y cruzamiento de datos del Registro Civil, Troiano ha demostrado que en ambas localidades, hacia 1930 aproximadamente, la colectividad chilena abarcaba un 30 % de la población general. Otras investigaciones, inconclusas, se dirigieron a la historia de la colectividad italiana en la ciudad.

Mayor interés, más producciones históricas

En 2002, Jorge Fiori y Gustavo De Vera presentaron su segundo trabajo en conjunto: “Trevelin, un pueblo en los tiempos del molino”. En algunos de sus capítulos registran noticias sobre Esquel: origen del poblamiento, mediciones originales, llegada del telégrafo, anécdotas relacionadas con las fiestas del Centenario de 1910 y las comisiones de organización correspondientes.¹¹

¹¹ El primero fue “1902. El protagonismo de los colonos galeses en la frontera argentino-chilena”, dedicado a profundizar y develar aspectos no conocidos del proceso demarcatorio de límites y la definición del laudo arbitral de 1902, con detallados trabajos de documentación en ambos países. El tema central fue el estudio sobre el suceso que la memoria popular denominó “Plebiscito en la escuela 18 de Río Corintos”. Tangencialmente, se ocupa del origen de Esquel. El tercer libro de esta doble autoría es “Retratos de cordillera” (Municipalidad de Trevelin, 2006), basado en una revisión analítica de fotografías de familias, algunas con ramas parentales en Esquel.

En los inicios de 2004 se presentó un libro de investigación histórica con fundamento testimonial (entrevistas orales) y documentación escrita (Libro oficial de la Capilla, debidamente traducido del galés al castellano): “Historias de la Capilla Seion”, por María Marta Novella y el autor de esta ponencia. El libro estuvo dedicado a la historia de dicha capilla que en febrero de ese año cumplía 100 años de vida. La Asociación Galesa lo editó como parte de los homenajes y varios de sus integrantes en forma particular colaboraron para obtener un producto disciplinar, incluso con algunos ribetes críticos.

También en 2004, coincidiendo con el 45° aniversario de la Escuela Politécnica de nivel medio, y como parte de los actos preparados por la institución, la docente e historiadora Gabriela Macchi presentó su libro “Los comienzos de la Poli”. Los trabajos iniciales fueron presentados en dos eventos disciplinares como ponencias de investigación y el libro, terminado y editado en 2003, fue impreso y presentado al año siguiente. El material, lejos de ser un homenaje, dada la fecha y festividad propicias, es un análisis documental y testimonial del origen de la escuela, primero municipal y luego transferida a la provincia, y el arduo trabajo, en medio de numerosos obstáculos, de organización de una escuela que debía servir a la demanda de mano de obra industrial vinculada a la construcción en un momento de desarrollo urbano auspicioso.

En 2004 también se presentaron dos nuevos libros de Historia Regional: “El Trocha y los ferrocarriles patagónicos” y “Esquel, del telégrafo al pavimento”. El primero fue editado con fines de estudio y alcances turísticos, dada la demanda de información que presenta este sector cuando visita las instalaciones ferroviarias o realiza el viaje turístico cultural a Nahuelpan, único circuito que existe hoy en servicio del viejo tren del ramal Jacobacci-Esquel. La mitad de la obra está dedicada al denominado “Trocha” o “Trochita” por ferroviarios y comunidad; el resto a los ferrocarriles que compusieron las diversas líneas en Patagonia en el pasado. El segundo, combinando testimonios orales grabados ex profeso, otras grabaciones radiales anteriores, material periodístico y poca documentación escrita, avanza temáticamente con la historia de la localidad entre sus inicios, vinculados al primer servicio telegráfico, y la mitad del siglo XX, aproximadamente, cuando se inician las obras de pavimentación urbana. En 2006 se presentó su continuación, “Esquel, del sismo al No a la Mina”, con idéntico formato, tomando como hitos temporales el movimiento sufrido en la ciudad en 1960y el fenómeno socio-político-ambiental que

significó el rechazo a la acción de una minera canadiense en el borde de la trama urbana, hacia 2003. Las obras mencionadas pertenecen al autor de esta ponencia.

En 2005, continuando con el empuje dado a la producción historiográfica regional, el estímulo de la demanda y apoyos oficiales, fue editado el libro “Poblamiento del Noroeste del Chubut. Aportes para su historia”, compilado por las historiadoras Débora Finkelstein y María Marta Novella, quienes aportan sus trabajos junto a Marcelo Gavirati, Nelcis Jones, Marcelo Troiano y Rodolfo Casamiquela. Dentro de las temáticas abordadas, todas en relación con el desarrollo económico y demográfico de la zona, se destaca “Valles Esquel y 16 de octubre: ocupación, poblamiento e identidad” en el cual Troiano retomó y precisó sus estudios sobre la población de Esquel y Trevelin en sus orígenes.

En 2007 se editaron dos volúmenes de Historia Regional a cargo de cuatro historiadores locales y ambas obras presentan trabajos de investigación, síntesis de informe de licenciatura y ponencias en eventos disciplinares. Los autores, María Marta Novella, Gabriela Macchi, Débora Finkelstein y Jorge Oriola. Los libros, “Historias de la Cordillera Chubutense” 1 y 2. De una docena de trabajos, cinco están relacionados con la historia esquelense: “Un aporte latino al crecimiento de Esquel” y “La escuela n° 20 de Esquel. Origen y desarrollo dentro del marco político nacional” (Gabriela Macchi); “La Escuela Normal de Esquel. Su historia a través de sus crisis institucionales” (Jorge Oriola), “Proceso histórico de conformación de Esquel y su región inmediata” (María Marta Novella) y “Religiosidad y cohesión social: La capilla Seion de Esquel” (Novella y Oriola).

En general, estos trabajos de investigación están enmarcados en la corriente de Historia Social que inscribe, en su generalidad, las nuevas miradas sobre el quehacer historiográfico, tales como la Historia Regional, la Historia Local y la Historia Oral. Se manifiesta en ellos un profundo respeto por documentos y testimonios pero se alejan absolutamente de los parámetros del Positivismo, las historias de personajes “ilustres” y la erudición puramente fáctica y cronológica. Los autores no dejan de informar que sus producciones son de alcance provisorio, siempre pasibles de revisiones propias o de terceros y sobre todo, tamizadas por la crítica y las perspectivas ideológicas y filosóficas correspondientes.

El centenario

Ante los aniversarios, las comunidades encuentran una oportunidad propicia para festejos que resalten valores identitarios y los sucesos relacionados a los orígenes. Se tiende, en general, a destacar de modo acrítico, por ende ahistórico, aquellos actos y personajes considerados fundacionales o pioneros, transformando un proceso social en gesta o epopeya y dichos protagonistas en héroes. Se realzan los obstáculos propios del contexto del pasado en el cual se desarrollaron los hechos; cuanto más difíciles y distantes de las características de la actualidad, más valorados. Esta visión recurrente en las comunidades es expresión de perspectivas y valores de sectores dirigentes, los que se auto-reconocen y auto-referencian como parte de la descendencia de aquellos sectores fundacionales, no originales u originarios. Exposiciones fotográficas, conferencias, desfiles cívico-militares, programas de radio y televisión, festivales y eventos deportivos suelen conformar los festejos de aniversario, a los que se da mayor importancia política tratándose de centenarios.

Esquel no escapó a esta corriente, incluso en competencia con otras ciudades patagónicas y del Chubut que registran orígenes urbanos contemporáneos. La Municipalidad y algunos sectores particulares emprendieron la tarea de incorporar materiales impresos como novedad a una fiesta que, tratándose del “Día de Esquel” se realizaba anualmente. Durante el 2006, más allá de los debates en relación a la fecha fundacional, la ciudad festejó oficialmente su centenario. Una vez más la posible comunicación telegráfica de Medardo Morelli el 25 de febrero de 1906 pasó a ser verdad histórica e institucional.

Desde la Subsecretaría de Cultura se estimuló la confección de un libro que se incluyera entre los materiales propios de los eventos de homenaje. Se concretó, tardíamente y con muchos obstáculos, un libro que contiene casi un centenar de fotografías, testimonios y relatos ordenados en una trama de información y análisis de proceso. Se titula “Esquel 100 años. Crónicas del primer centenario”, compilado por el autor de esta ponencia. Actualmente se halla en prensa. También la Cámara de Comercio local quiso estar presente con un trabajo de recopilación histórica pero orientada al desarrollo de la industria y el comercio de Esquel. El escritor Gustavo de Vera compiló y coordinó la edición del producto: “Esquel 100 años. Una empresa, un siglo” y fue presentado en 2006. A su vez, el propietario del diario “El Oeste” quiso realizar algo similar, quizás teniendo en cuenta el antecedente del “Esquel” de 1950, pero algunos intentos o trabajos iniciados fueron suspendidos. Finalmente, el cantautor folklórico y escritor Chele Díaz encaró el proyecto y la empresa editó “Esquel.

Memoria y Testimonios de un pueblo centenario”, presentado en sociedad en febrero de 2009.

No casualmente los tres trabajos escapan al modelo laudatorio de la Edición 25° Aniversario del Diario “Esquel” ya analizado. Los coordinadores y compiladores respectivos no acuerdan expresamente con dicho modelo por considerarlo sectario y acrítico, sin demasiadas contribuciones al estudio histórico de la ciudad. A la vez, en ellos se respetan los testimonios orales sin perjuicio de la mirada analítica y reparos correspondientes. Quienes encargaron los trabajos aceptaron las propuestas, lo que supone que fundamentos generales de la Historia Social y materiales producidos y difundidos en los últimos años ganaron un espacio de respeto comunitario.

El interés general por la Historia: la difusión radial

Paralelo a la producción historiográfica, la difusión y venta de libros de Historia de la Patagonia y de la ciudad, convocatorias municipales y eventos disciplinares que impulsan el conocimiento en cuanto a producción y circulación, se da en la zona un interés por la difusión radial de temas históricos. Si bien en la prensa escrita suelen aparecer algunas notas específicas sobre historias barriales o escolares, en radiofonía se han creado nuevos espacios específicos a cargo de historiadores y docentes.

Al antecedente ya mencionado del grupo de investigadores de 1988-1990 se le agregan: “La Otra Historia de la Patagonia”, programa iniciado en FM Fénix (2000 a 2002) y continuado en LRA9 - Nacional Esquel (2003 a la fecha) y “Aquí Esquel”, desarrollado con motivo de los festejos del Centenario, también por Nacional.

El primero de ellos, dedicado a la historia de la región patagónica, incluye a menudo temáticas estrictamente esquelenses, además de haberle dedicado un año entero a lo local. Conducido por el autor de esta ponencia, se leen y comentan trabajos de investigación de otros historiadores, se concretan entrevistas personales y se rescata la memoria oral a través de entrevistas grabadas o en vivo. El segundo, conducido por Graciela Rojana, profesora de Historia, se orientó a la producción de nuevos conocimientos mediante la entrevista oral a viejos vecinos, trabajadores, amas de casa, periodistas, políticos, vendedores ambulantes y otros personajes generalmente invisibilizados por la prensa y la historiografía tradicionales.

Ambos representan una importante contribución al conocimiento histórico local y a la difusión del mismo, promoviendo así un “ida y vuelta” en los estímulos y la

demanda, ya que numerosos oyentes participan proponiendo temas o acotando anécdotas y datos, incluso “al aire” en los programas en vivo.

El interés oficial por la Historia: Museo, Archivos, exposiciones y eventos

El interés ha crecido y con él la conciencia oficial de la necesidad de abrir nuevos canales de producción de conocimiento, difusión de trabajos y retroalimentación por parte del público en materia de historia local. La Subsecretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Esquel, así como otras dependencias culturales de otras ciudades, la Universidad Nacional de la Patagonia y la misma Secretaría de Cultura de la provincia del Chubut contribuyen con diversos tipos de aportes a la tarea de los historiadores. También han encarado proyectos museológicos y se llevan a cabo diversos eventos disciplinares o se apoya la concreción de algunos de ellos.

En Esquel, el organismo comunal citado promueve el proyecto de Museo Histórico de la ciudad, con ordenanza y presupuesto aprobados. Sin concretar aún el logro de la sede propia, no obstante los trámites ante el Ministerio de Educación provincial para obtener dos casas históricas destinadas hoy a otras tareas, la Comisión Pro Museo Histórico de Esquel ha inaugurado varias exposiciones fotográficas y de prensa relacionadas al pasado local. Como antecedentes de esta actividad se registran numerosas exposiciones similares especialmente convocadas en las fiestas-aniversario de la ciudad. Actualmente, el organismo comunal cuenta con personal y tecnología apropiados para la constitución del Archivo Fotográfico Municipal y está en conformación el Archivo Municipal.

En Esquel y Trevelin se llevan a cabo, con gran éxito, dos eventos referidos a la Historia y las Ciencias Sociales, uno bienal y otro anual. Ambos se inscriben en el creciente interés por la producción y circulación del conocimiento socio-histórico, además de generar un movimiento intelectual diverso y convocante para investigadores, periodistas, estudiantes y público en general. Ambos cuentan con apoyos privados y oficiales.

En este marco, la realización del Encuentro Patagónico de Ciencias Sociales, organizado por el Instituto Superior Docente N° 809, todos los años a partir de 2002 en Esquel, facilitó la presentación de trabajos de historia relacionados con la Patagonia. Pueden citarse, entre ellos, uno dedicado al mercado del trueque en la ciudad, como parte de los conflictos de la historia inmediata, el nacimiento de la Escuela Politécnica,

la historia de la Escuela Normal, estudios sobre el impacto socio-ambiental de la Presa Futaleufú y el conflicto minero en Esquel.

Asimismo, la Dirección de Cultura de Trevelin encara desde 1995 el Congreso de Historia Social Argentino Chileno; las temáticas, ordenadas en función de diversos ejes, han permitido la presentación progresiva de indagaciones sobre historia esquelense, tales como el ferrocarril, la Cooperativa Tambera Futaleufú, pobladores de Lago Futalaufquen y memoria oral de los vecinos entre otros productos.

El Foro Internacional de Galeses en Patagonia tuvo en 2008 su cuarta edición, esta vez en Trevelin. Se incluyeron estudios sobre historias de vida de miembros de la colectividad galesa de Esquel.

En otros eventos de Historia, organizados por diversas universidades patagónicas y fuera de la región, algunos investigadores presentaron trabajos sobre la economía de Esquel hacia 1930, el uso de los diarios como fuente histórica, la prensa como objeto de estudio, memorias orales de ferroviarios, los esclavos asentados en la zona y la ciudad, el conflicto minero, la prensa y el impacto social del fenómeno del volcán Chaitén en Esquel, la radio como vehículo para difundir la historia local.

Conclusiones

Indudablemente, el creciente y reciente interés general por la Historia de parte del público ciudadano no es exclusivo de Esquel. En Argentina se ha verificado un movimiento similar: mayor producción y compra de libros dedicados a esta disciplina, en especial la Historia nacional, desde nuevas miradas y estilos narrativos. Paralelamente existen numerosos programas radiales y televisivos, preferentemente en Canales 7 y Encuentro. En Patagonia se registra un gran incremento de la difusión y compra de libros dedicados a la Historia Regional, en gran medida estimulada por la difusión por los medios, los eventos disciplinares y el trabajo fructífero de las universidades de la región, especialmente la que inició este trabajo desde nuevas perspectivas, la Universidad Nacional del Comahue. Este interés en pleno crecimiento contemporáneo fue analizado por muchos historiadores, tales como Eric Hobsbawm y Pierre Nora. Precisamente éste, sintetizando la convocatoria y el interés, que suma agentes que sobrepasan el límite de la profesionalidad académica, dice: *“El pasaje de la memoria a la historia obligó a cada grupo a redefinir su identidad por la revitalización de su propia historia. El deber de memoria hace de cada uno el historiador de sí mismo. El imperativo de historia superó, por mucho, al círculo de*

los historiadores profesionales. No son solamente los antiguos marginados de la historia oficial que se obsesionan por recuperar su pasado enterrado. Son todos los cuerpos constituidos, intelectuales o no, sabios o no, quienes a la manera de las etnias y de las minorías sociales sienten la necesidad de salir a la búsqueda de su propia constitución, de re encontrar sus orígenes.” (“Entre memoria e historia. La problemática de los lugares”, Les Lielex de Mémoire; I: La République; París, Gallimard, 1984.)

Bibliografía

- Díaz, Chele: “1937. El desalojo de la tribu Nahuelpan”. Edición de autor, Esquel, 2003 y “Esquel. Memoria y Testimonios de un pueblo centenario”, Esquel, 2009.
- De Vera, Gustavo: “Memoria del Humo”. CFI, 1999
- De Vera, Gustavo (compilador): “Esquel 100 años. Una empresa, un siglo”. Esquel, 2006.
- Fernández, Sandra (compiladora): “Más allá del Territorio. La historia regional y local como problema”. Prohistoria Ediciones. Rosario, 2007
- Finkelstein, Débora y Novella, María M. (compiladoras): “Poblamiento del Noroeste del Chubut”. Fundación Ameghino. Esquel, 2005
- Finkelstein, Débora; Novella, María M.; Macchi, Gabriela; Oriola, Jorge: “Historias de la Cordillera Chubutense 1 y 2, Esquel, 2007.
- Fiori, Jorge y De Vera, Gustavo: “Trevelin, un pueblo en los tiempos del molino”. CFI, 2002.
- Macchi, Gabriela: “Los comienzos de la Poli”. Ed. de autor, Esquel, 2004
- Nora, Pierre: “Entre memoria e historia. La problemática de los lugares” , Les Lielex de Mémoire; I: La République; París, Gallimard, 1984.
- Novella, María M. y Oriola, Jorge: “Historias de la capilla Seion”. Asociación Galesa de Esquel, 2004
- Oriola, Jorge: “El trocha y los FFCC patagónicos” UHF, Esquel, 2004
- Oriola, Jorge (compilador): “Esquel 100 años”, Municipalidad de Esquel, edición 2009, en prensa.
- Oriola, Jorge: “Esquel, del sismo al No a la mina”. Ed. FB. Esquel, 2006
- Oriola, Jorge: “Esquel, del telégrafo al pavimento”. Congreso de la Nación, Bs.As., 2004
- Ripa, Julián: “Recuerdos de un abogado patagónico”. Marymar, 1985; “Recuerdos de un maestro patagónico”. Marymar, 1985; “Inmigrantes en la Patagonia”. Marymar, 1987; “Palabras de ayer”. Ed. de autor. Esquel, 1993
- Troiano, Marcelo: “... Y nació Esquel”. Edición de autor, 1993.
- Edición 25° Aniversario del Diario “Esquel”, 1950
- Entrevistas:
- Gustavo de Vera
- Claudio Ferrero